

Limpieza de un PC a nivel de usuario

Hay ocasiones en que nuestro ordenador trabaja más lento de lo normal, hace cosas que antes no hacía o tenemos un cierto "come-come" de que algo no va bien. Es el momento de poner en práctica cuanto os voy a contar, y el momento de establecerlo como una tarea periódica de mantenimiento del equipo.

Lo primero que haremos será descargarnos dos programas que nos van a servir para estos menesteres: Malwarebytes Anti-Malware y CCleaner.

El primero es, a mi juicio, una de las mejores aplicaciones "free" que puedes ejecutar en tu equipo para hacer una limpieza más que suficiente de malware que tu antivirus (porque tienes un antivirus actualizado ¿verdad?) no ha podido detectar. La última versión la puedes descargar desde [aquí](http://es.malwarebytes.org/mwb-download) (<http://es.malwarebytes.org/mwb-download>) Recuerda: a nosotros nos basta la versión gratuita, la *free*, que descargamos y guardamos en nuestra carpeta habitual de descargas.

El segundo programa es un "limpiador" de archivos inútiles que andan dando vueltas por ahí más un desinstalador de aplicaciones que se resisten un tanto a "irse" de nuestro equipo. En este caso también nos vamos a descargar la versión gratuita, desde [aquí](http://www.piriform.com/ccleaner/download/standard) (<http://www.piriform.com/ccleaner/download/standard>).

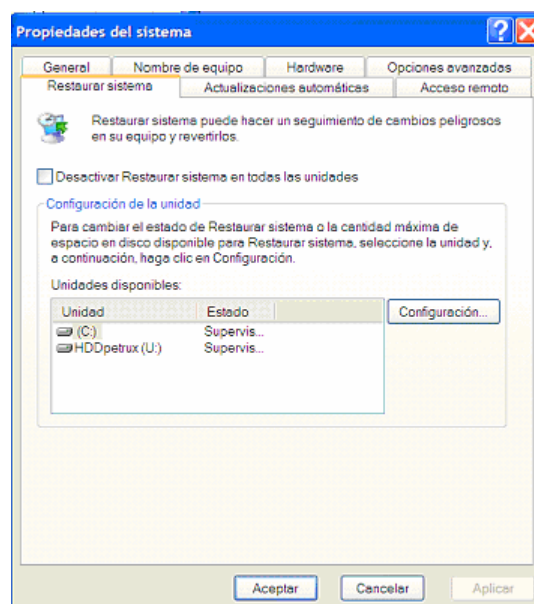
Hasta ahora he supuesto que el antivirus está actualizado, independientemente del que sea. Si no fuera así, lo primero sería actualizarlo y hacer un escaneo profundo del equipo.

Paso previo

Un paso previo a nuestra limpieza es la desactivación de las opciones de restauración que nos permite el sistema operativo.

En Windows XP el procedimiento es ir al botón de Inicio → Panel de Control → Sistema. Aquí hacemos un doble clic y se nos abre una nueva ventana, en la que seleccionaremos la pestaña *Restaurar Sistema*.

Aquí nos aseguraremos de marcar la casilla *Desactivar Restaurar sistema en todas las unidades*. De esta forma eliminamos los archivos de restauración de Windows, que podrían estar infectados.



Una vez hecho esto, podemos ponernos manos a la obra. Comenzamos instalando los dos programas que nos hemos descargado previamente con el procedimiento habitual: doble clic en el fichero y siguiente, siguiente... Las opciones por defecto son suficientes. ¡Un aviso! Aunque he dicho que para instalar basta con siguiente, siguiente... no significa que no tengamos que leer lo que nos muestran las ventanas emergentes, ya que nos instalaremos algo que luego tengamos que quitar.

Ejecución de Malwarebytes Anti-Malware

Como cualquier otro programa de Windows: o haciendo doble clic en el icono de acceso directo que nos habrá colocado en el escritorio (si hemos dejado marcada esa opción durante la instalación) o haciendo clic en el botón de Inicio → Todos los programas → Malwarebytes' Anti-Malware



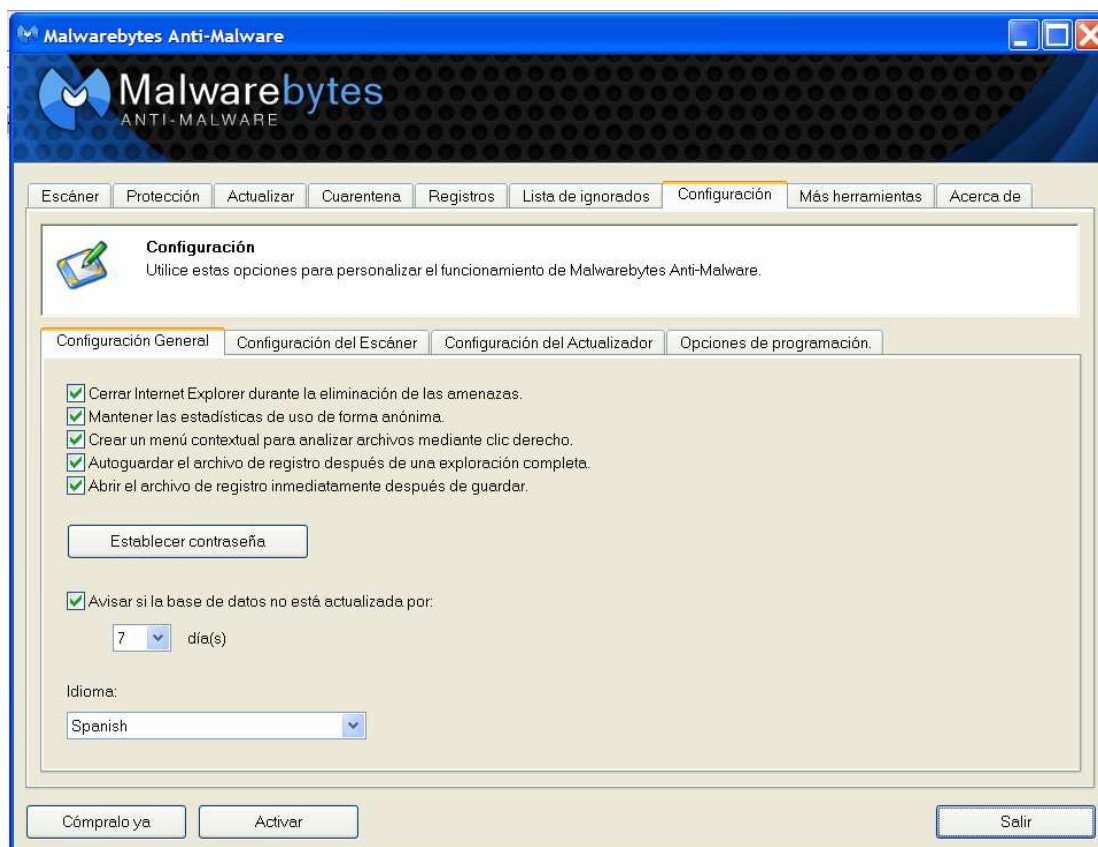
Ahora el primer mensaje que nos mostrará es una advertencia acerca de que la base de datos está obsoleta y nos pregunta si queremos actualizarla; obviamente, aceptamos.

Se conectará a su servidor y descargará la base de datos más actualizada (y pudiera ser que también una nueva versión de la aplicación). Y comienza la instalación, directamente en español, pues detecta el idioma automáticamente.

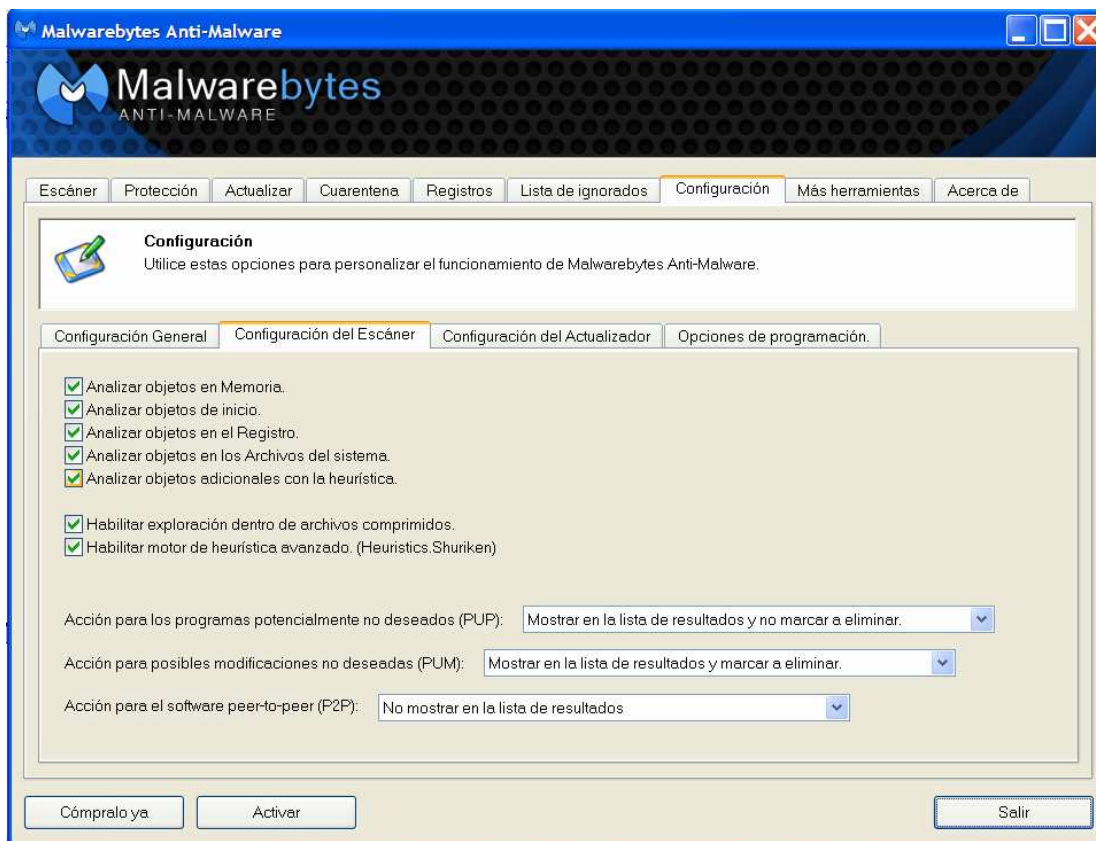
La última ventana nos pedirá de nuevo actualizar y ejecutar (vienen marcados por defecto), lo que hacemos.

La primera ventana que nos aparece cuando ejecutamos el programa es una con varias pestañas. Nos iremos a la pestaña *Configuración*, que a su vez tiene otras cuatro. La de *Opciones de Programación* sólo estará habilitada para la versión de pago, por lo que nos olvidamos; las demás pestañas las dejaremos así:

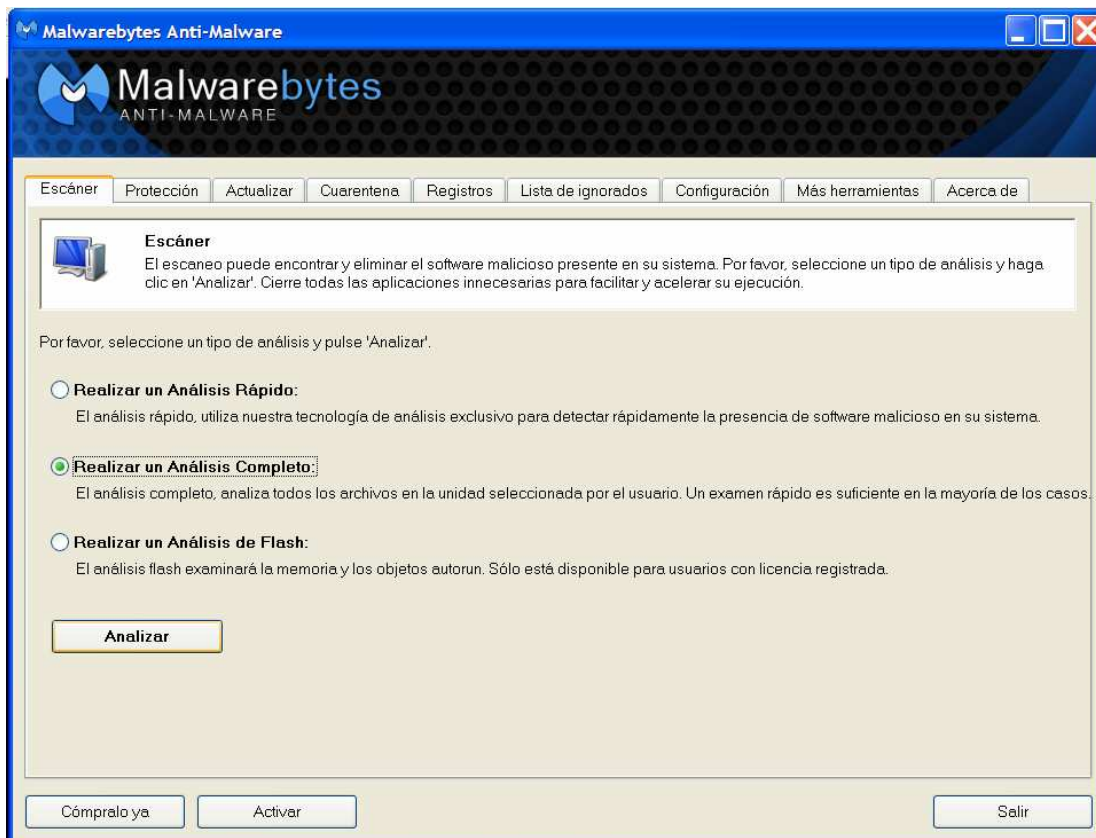
- Configuración General



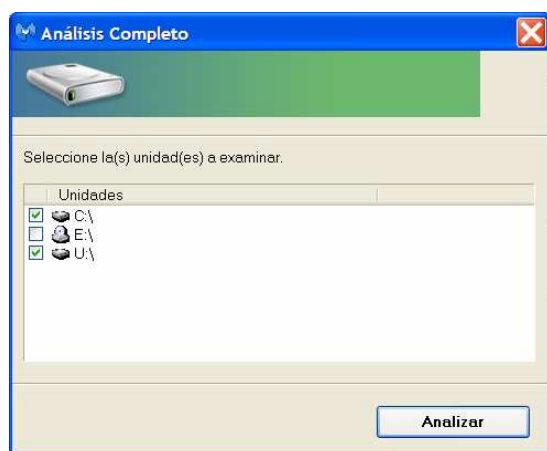
- Configuración del escáner:



Y nos vamos a la pestaña de *Escáner*:



donde marcamos el tipo de Análisis *Realizar un Análisis Completo*. En la siguiente ventana que salga nos pedirá que le marquemos las unidades que queremos que analice (podemos aprovechar si hemos conectado previamente algún lápiz USB o disco duro externo para que también lo analice, aunque tardará más tiempo).



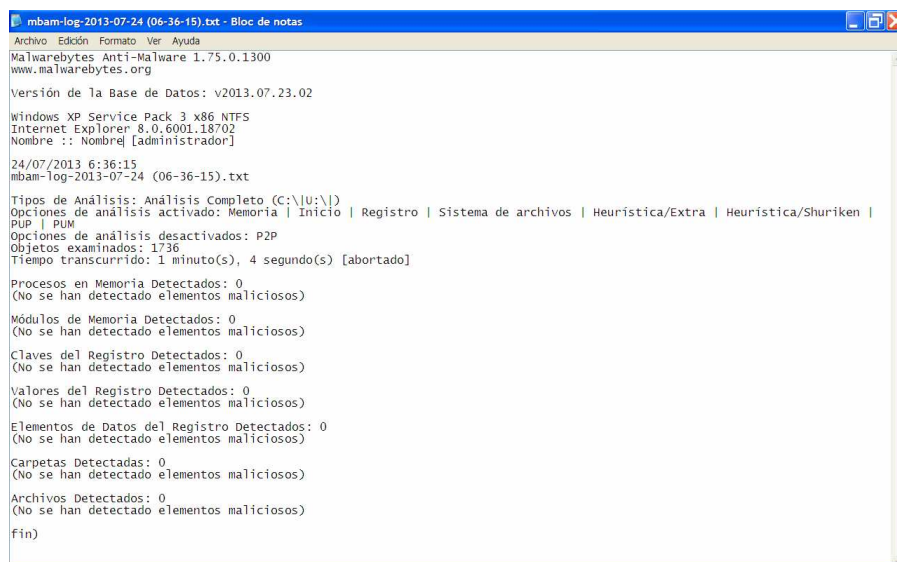
Exceptuaremos las unidades de lectura de discos, ya que sin CD o DVD no tiene nada que analizar.

Y empezará el proceso de análisis, que durará más o menos tiempo dependiendo del tamaño de las unidades (discos duros, USB, discos externos) que estemos analizando.

Una opción es la de dejar iniciado este análisis antes de irnos a la cama, y por la mañana lo tendremos finalizado.

Cuando acabe podemos tener dos salidas de información distintas:

- una, la de que no hay amenazas. Con lo que obtendremos un fichero de texto tal como el que se muestra abajo. Nos da una serie de datos informándonos de los procesos que ha realizado y del resultado.



Aquí lo que más nos importa es ver que "No se ha detectado amenaza".

- Otra, una ventana (de la que no pongo imagen, lo siento) en la que nos informa que se han detectado x amenazas de distinta gravedad. El procedimiento a seguir es el que nos indica directamente el programa: las amenazas que considera graves las muestra directamente marcada para eliminar, por lo que las dejaremos así; y luego puede que nos muestre otras con distintos nombres (por ejemplo, PUP -Potentially Unwanted Program- que no es que sean dañinas por su acción directa, pero que hacen "algo" que no está del todo bien) cuya eliminación deja a nuestro criterio. Yo, personalmente, borro TODO lo que me sale. Podría ocurrir que algún programa dejara de funcionar, con lo que cabría la posibilidad de certificar que no es todo lo "honesto" que debiera, pero en ningún caso afectará al funcionamiento del Sistema Operativo, con lo que el ordenador seguirá funcionando con normalidad.

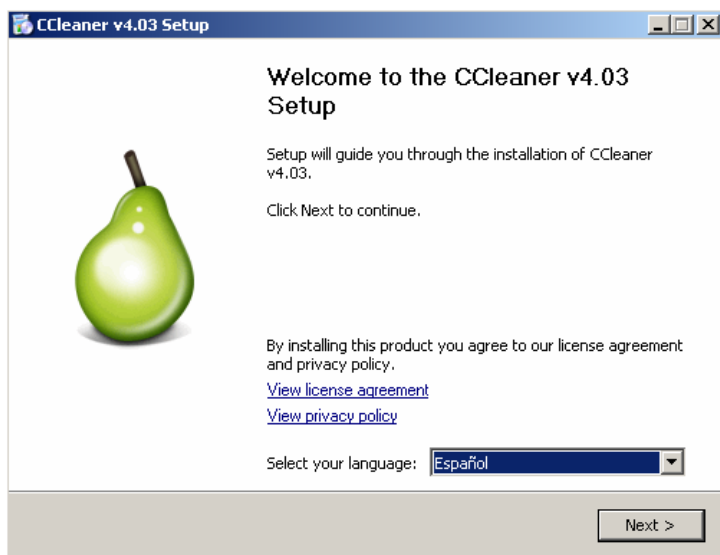
Sí es cierto que da falsos positivos con determinadas aplicaciones que "hurgan" en las tripas del Sistema Operativo, pero este caso no es aplicable a ordenadores de uso doméstico normal.

Y con esto terminamos la primera parte de la limpieza de nuestro PC, pasando ahora a la segunda.

Ejecución de CCleaner

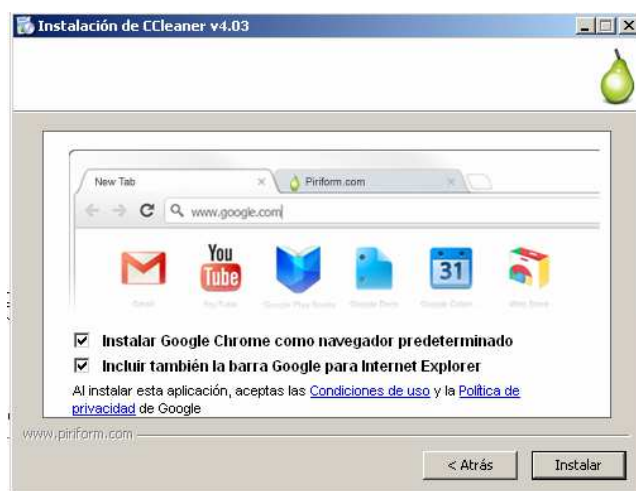
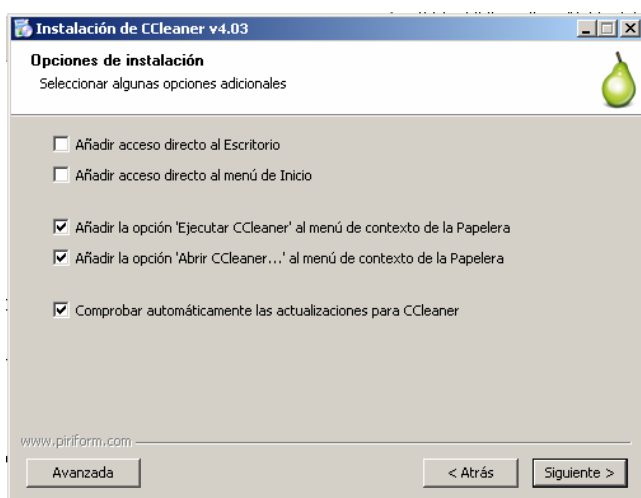
Una vez hemos eliminado los "bichos" que pudiéramos tener medrando dentro de nuestro equipo vamos a hacer otra limpieza y a borrar un montón de archivos innecesarios. Para ello vamos a hacer uso de la otra herramienta, la aplicación CCleaner.

Una vez descargada, la instalamos en la forma habitual, con un doble clic. Y empieza la rutina de instalación, en la que comienza preguntándonos el idioma:



Seleccionamos Español y pulsamos sobre el botón *Siguiente*, ya que el texto cambia a Español.

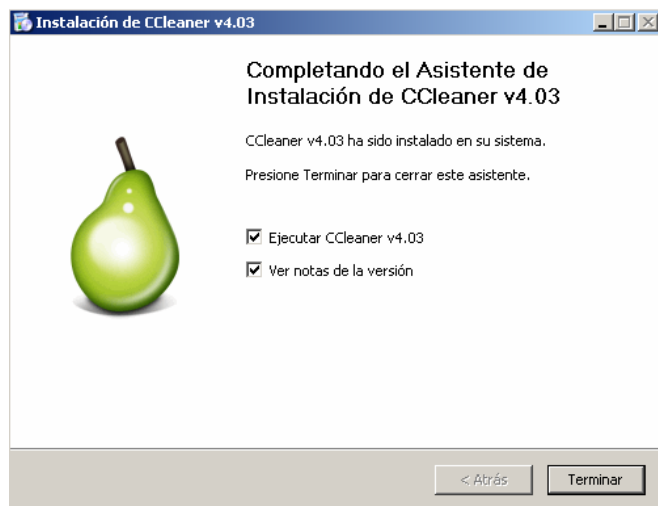
En la siguiente ventana se nos ofrecen unas opciones de instalación, de las que seleccionaremos las que creamos oportunas (no hay que dejarlas todas por defecto; de hecho yo personalmente sólo dejo marcadas las que se ven en la imagen inferior, que son las que utilizo con más asiduidad)



Y tras la opciones de instalación hay que tener cuidado con la siguiente ventana, ya que trae marcadas por defecto la instalación de Google Chrome como navegador predeterminado y la de la barra Google para Internet Explorer. Desmárcalas si no quieres esas aplicaciones.

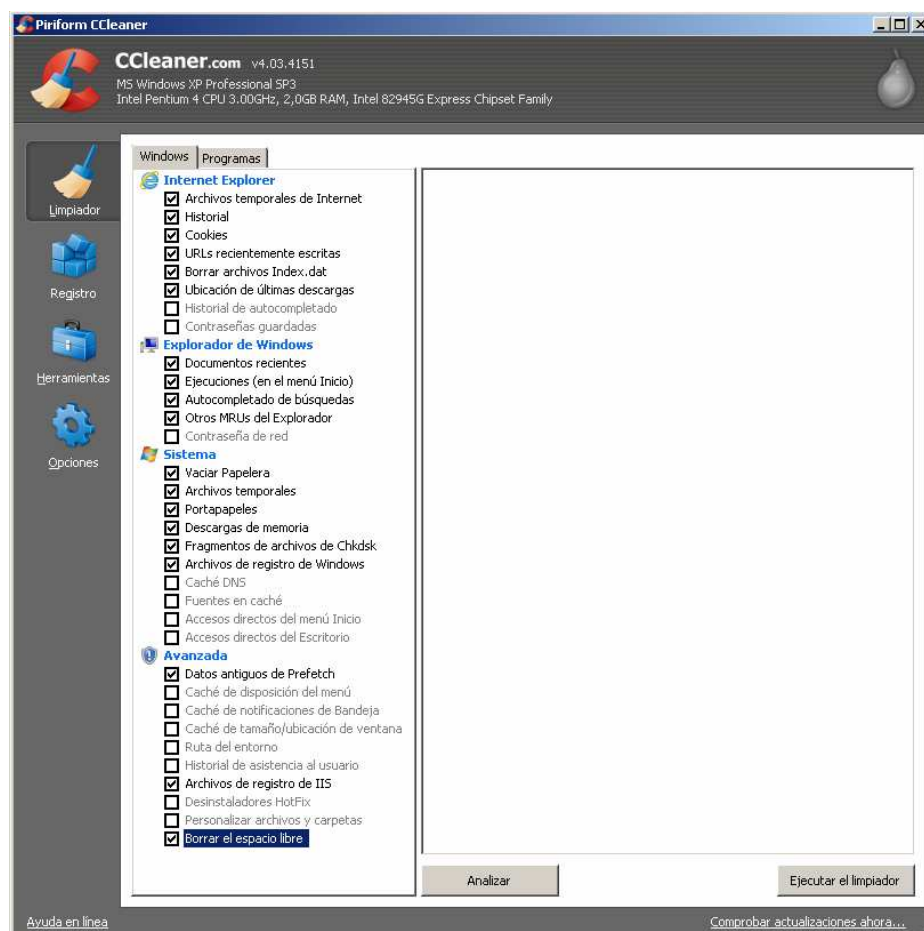
Pulsamos sobre el botón *Siguiente*, y nos sale una nueva ventana con una barra que se va completando según se va instalando la aplicación.

Y al final tenemos la ventana de información de fin de instalación, que nos ofrece leer unas notas y ejecutar CCleaner. Yo suelo desmarcar la de leer las notas, dejo la de ejecutar y *Terminar*.



Comienza la ejecución del programa preguntándonos si queremos mantener el análisis inteligente de cookies para los programas que más utilizamos; podemos dejarlo o mantenerlo, según gustos. La finalidad es que el o los navegadores que usamos para Internet "recuerden" los sitios donde hemos estado o vamos con más frecuencia... Obviamente lo más neuróticamente seguro es NO mantener el análisis inteligente, pero...

Y comienza ya el programa en sí, con un montón de opciones para seleccionar, en las que muestro las que yo marco:

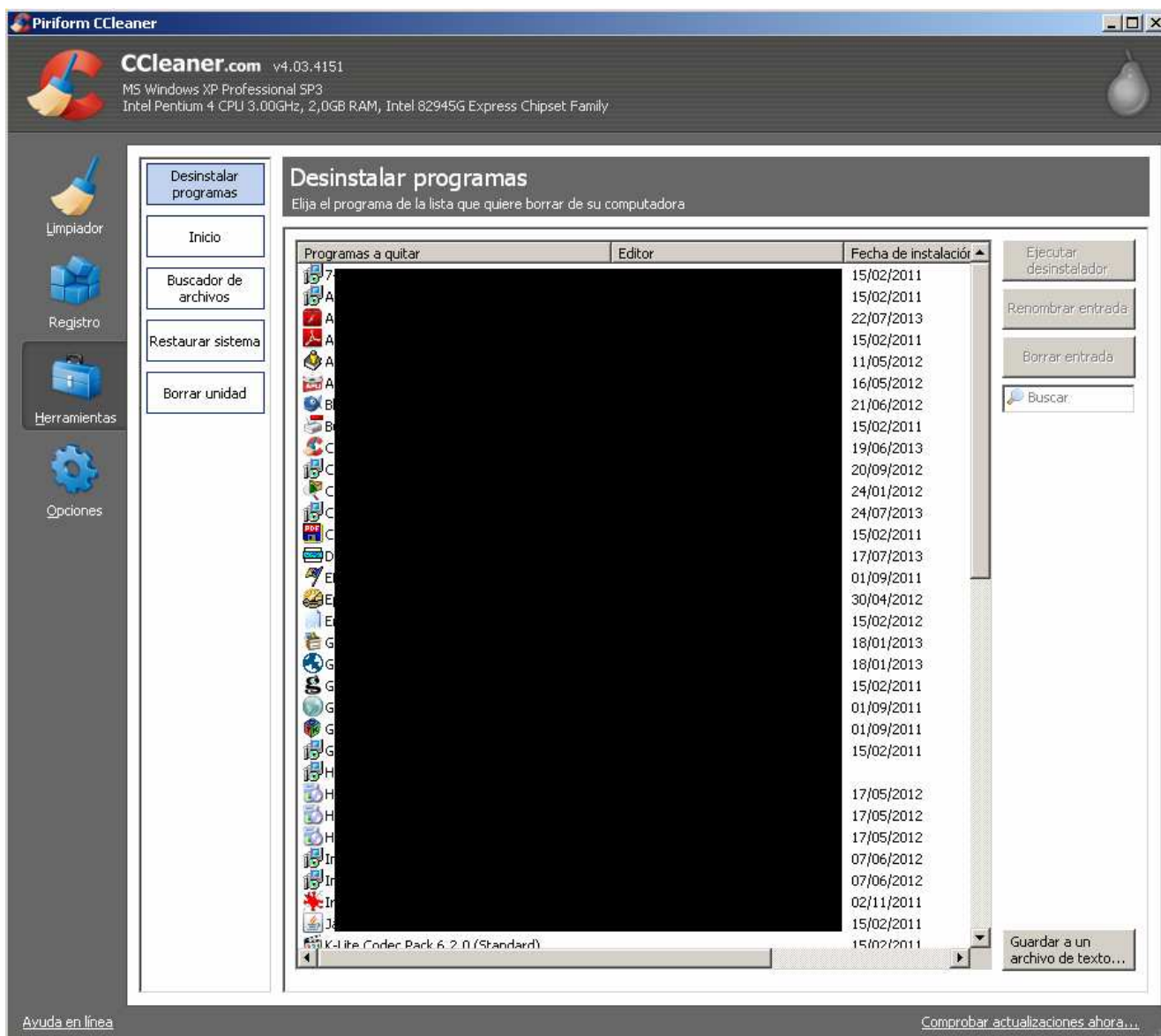


Hay que tener en cuenta que al marcar la opción de *Borrar el espacio libre* nos avisará de que tardará mucho, por lo que una solución puede ser no marcarlo ahora y dejarlo para una posterior ejecución del programa... itambién durante toda una noche!

Vemos una segunda pestaña marcada como *Programas*, en la que podemos dejar las opciones tal y como vienen.

Pulsamos en *Analizar* y posteriormente, una vez que termine el análisis, nos muestra los archivos localizados y que se eliminarán tras pulsar el botón de *Ejecutar el limpiador*.

Ya tenemos algo más de espacio en disco. Ahora vamos a ver qué es lo que tenemos instalado y no hemos podido desinstalar o no somos conscientes de que estaba instalado. Además es posible que aparezcan más programas o aplicaciones de las que se “dejan ver” con la opción de *Agregar o Quitar programas* de Windows.

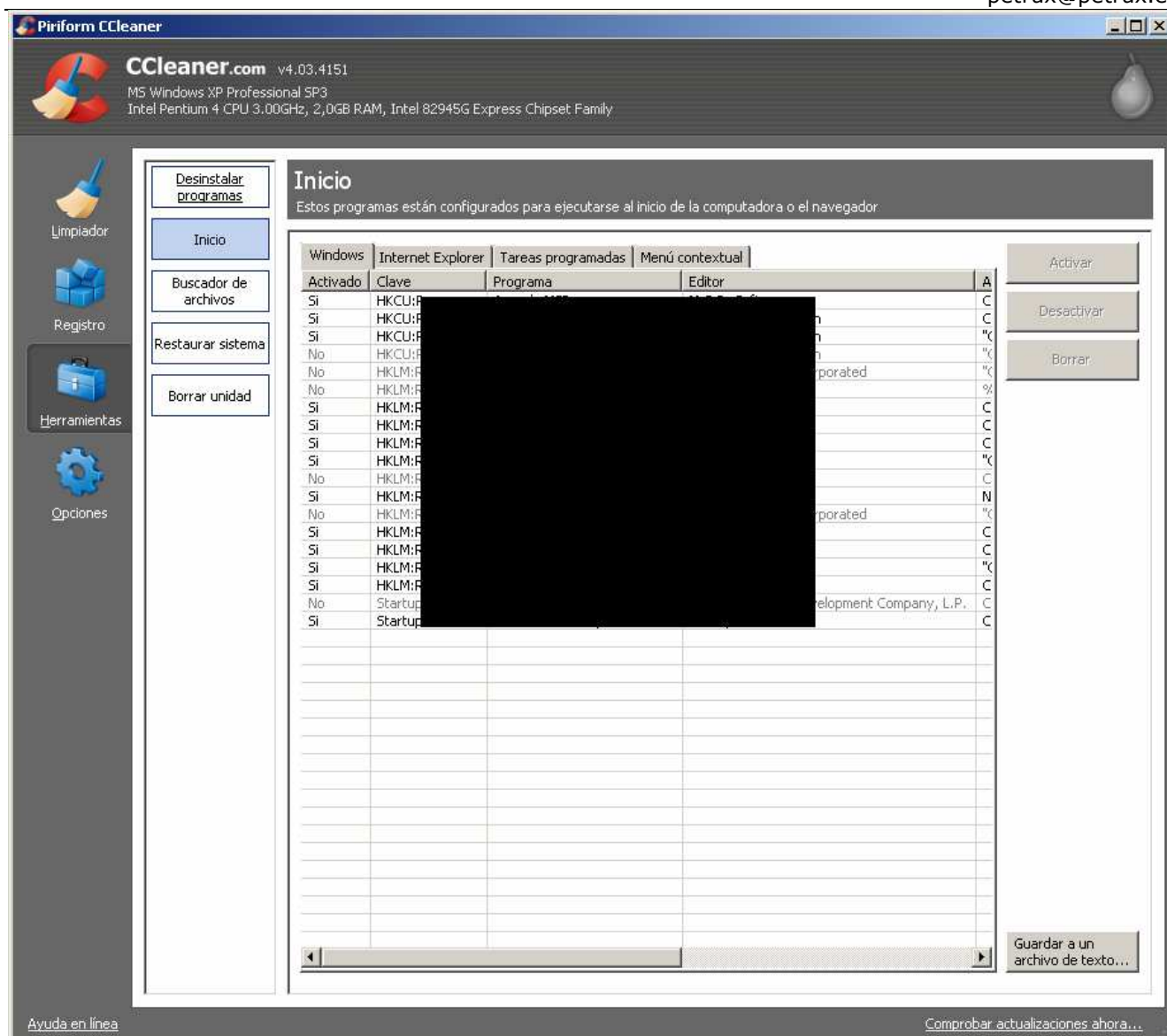


Revisamos los programas que aparecen y desinstalamos los que no hemos instalado nosotros, los que no conocemos y los que hemos dejado de utilizar.

Y después nos pasamos al botón que pone *Inicio*, con lo que veremos todos los programas que se inician cada vez que encendemos el ordenador.

Aparecerán más de los que imaginamos ya que cada programa que instalamos “cree” que es imprescindible y que además debe iniciarse cada vez que se enciende el ordenador, lo que obviamente no es así.

Miramos con detalle y seleccionamos y deshabilitamos aquellos que no es necesario se inicien con el sistema operativo, de los que se encuentran en la pestaña de *Windows* y olvidándonos de las demás pestañas.



Una vez haya terminado podemos hacer clic en el botón de *Borrar unidad* y realizar desde aquí un borrado de todo el espacio vacío (realmente tiene datos, aunque está marcado como utilizable), pudiendo dejar las opciones como nos las ofrece el sistema: basta con una sola pasada, aunque podemos marcar la opción de tres. ¡Ojo! Que también nos pregunta si borra el espacio vacío o TODO el disco. En caso de unidades extraíbles podríamos necesitar borrarlas totalmente, pero en caso del disco duro de nuestro ordenador...

Y respecto al último botón, el de *Opciones* de la columna de la izquierda, si hacemos clic veremos que hay una serie de opciones de configuración del programa que vienen a ser las mismas que fuimos marcando durante la instalación y que desde aquí podemos modificar.

Para terminar, volvemos a activar las opciones de restauración que desactivamos al comienzo.

Y ya tenemos el PC un poquito más optimizado y seguro.

Espero que el tutorial te haya servido. Gracias por leerlo.

Pedro.